

[English below](#)

#UnidasporlaEquidad

Puntos de discurso en el Día Internacional de la Mujer

El 8 de marzo se conmemora el [Día Internacional de la Mujer](#), una fecha para visibilizar la lucha de las mujeres para alcanzar la equidad en diferentes ámbitos de su vida, lo cual empieza por exigir un alto a las prácticas machistas y patriarcales que impiden que las mujeres y niñas en Latinoamérica y el Caribe puedan desarrollar todo su potencial y tener vidas dignas y libres de violencias.

Alianza Americas -una red multiétnica de organizaciones lideradas por personas migrantes originarias de países de Latinoamérica y del Caribe- desarrolló estos puntos de discurso para que mujeres líderes de sus organizaciones alcen su voz y aboguen por los derechos de las mujeres, especialmente por los de las que tuvieron que abandonar sus lugares de origen huyendo de las violencias.

Brecha de género

- Reconocemos que hay avances en la integración de las mujeres en la vida económica y laboral en nuestros países; sin embargo, la brecha de género todavía es muy amplia. Los datos hablan por sí solos. Según el [Panorama Social de la CEPAL](#), en 2022 la tasa de participación laboral femenina era de 51.1, mientras que la masculina era de 74.9. Esta brecha se acrecienta aún más al analizar los ingresos. Según la [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico](#), la brecha salarial de género era de 4.0% en Colombia en 2019, 4.7% en Costa Rica en 2018, 6.3% en Argentina en 2021, 8.6% en Chile en 2020, 9.1% en Brasil en 2021, 12.5% en México en 2021, y 16.9% en Estados Unidos en 2021. Mientras que en El Salvador, en 2021 según la [Fundación para el Desarrollo de Centroamérica](#), cifras oficiales el ingreso mensual promedio de los hombres fue de USD 379.13, mientras que, el de las mujeres fue de USD 325.12 reflejando una brecha de aproximadamente USD 54.01 mensuales.
- Otras manifestaciones de esta inequidad incluyen la posibilidad de tener ingresos propios. Según [la Comisión Económica para América Latina](#), en Honduras en 2018 el 36.1% de las mujeres de 15 años o más carecían de ingresos propios, comparado con el 13.9% de los hombres.

- Además de visibilizar el trabajo remunerado de las mujeres y su aporte a las economías familiares y personales es fundamental destacar la labor de cuidado, el trabajo no remunerado que hacen las mujeres para nuestras familias, y que repercuten en la brecha de género. Los cambios culturales y las protecciones laborales son fundamentales para avanzar en la creación de sociedades más equitativas.
- A la par con las tareas de cuidado, muchas mujeres son la única fuente de ingresos de sus hogares, por tratarse de hogares monoparentales o de jefatura femenina. Estas mujeres enfrentan el desafío de ser trabajadoras y cuidadoras a la vez. Según el [Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL](#), en México, las mujeres con ingresos propios dedican 40.6 horas semanales al trabajo no remunerado, en contraste con las 17.1 horas que dedica un hombre con ingresos propios. Esta diferencia se vió exacerbada luego de la pandemia, cuando muchas mujeres tuvieron que [renunciar a sus empleos](#) para dedicarse a las tareas de cuidado de manera exclusiva.
- Los esfuerzos para avanzar hacia la equidad laboral requieren de cambios culturales y sociales, que deben estar promovidos mediante políticas públicas y legislación que apunte a eliminar las brechas de género. Alcanzar la equidad entre hombres y mujeres en el ámbito laboral y económico tendría profundas repercusiones en la justicia social y en el bienestar de las mujeres, además se traduciría en una mejor calidad de vida para las familias y un progreso económico para todas las sociedades.

Muertes violentas y desapariciones

- México, El Salvador, Honduras y Guatemala se han ubicado durante muchos años en los principales países más violentos para las mujeres en Latinoamérica y el Caribe. Según datos del [Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de la CEPAL](#), en 2021 Honduras fue país con las cifras más altas de feminicidios en la región: 234 casos (4,6 casos por cada 100,000 mujeres) mientras que El Salvador fue el sexto país con más feminicidios: 80 casos (2.4 casos por cada 100,000 mujeres) y México reportó 1,015 casos (4,6 casos por cada 100,000 mujeres). Por otro lado, en [Guatemala](#) las desapariciones de mujeres han incrementado desde 2011, según registros oficiales, donde superan a las de los hombres.
- La aprobación de legislación que tipifica el feminicidio o que aumenta las penas no ha contribuido a reducir las violencias. Los altos índices de violencia feminicida indican que es fundamental trabajar en fortalecer las

medidas de protección y en cambios sociales y culturales. El [desafío](#) no está en el fortalecimiento de la persecución penal, sino en atender las causas del delito, en generar las condiciones para que las mujeres y las niñas puedan vivir vidas libres de violencia.

Migraciones

- Las mujeres se ven obligadas a huir de situaciones de violencia, tanto en las calles como dentro de su núcleo familiar. La debilidad e inoperancia de los sistemas de protección son un elemento central que obliga a las mujeres a buscar en otro país la protección que no encuentran en el suyo.
- Además, se ven obligadas a dejar a sus comunidades y familias ante la falta de oportunidades económicas debido a la brecha de género: reciben menos ingresos que sus pares hombres, tienen [menos acceso a servicios financieros y bienes inmuebles](#), son las más afectadas por el desempleo, agravado durante la [pandemia de covid-19](#) y en ellas recae las labores de cuidado de sus familias. Las mujeres migran en búsqueda de las oportunidades y los sistemas de protección social que no existen en sus países.
- [Según la ONU](#), las mujeres representan casi la mitad de los 244 millones de personas migrantes y la mitad de los 19.6 millones de personas refugiadas del mundo. Las personas migrantes, y en especial las mujeres migrantes, tienen índices de participación en la fuerza laboral (72,7%) más elevados que las personas no migrantes (63.9%). Las remesas que las mujeres migrantes envían a sus familias en sus países de origen fortalecen no solo la economía familiar, sino la economía de sus países.

English

#UnitedforEquity

Talking Points for International Women's Day

March 8 marks [International Women's Day](#), a day to amplify the struggle women face to achieve equality across various areas of their lives. Today is an opportunity to keep demanding an end to sexist and patriarchal practices that prevent women and girls in Latin America and the Caribbean from developing their full potential and living in dignity with freedom from violence.

Alianza Americas — a multi-ethnic network of U.S. based migrant-led organizations — developed the following talking points for organizational leaders to raise their voices and advocate for women's rights, especially for those who had to flee their countries of origin to escape violence.

Gender pay gap

- We recognize that progress has been made in integrating women into the workforce in countries across Latin America; however, women continue to face a inequitable gender pay gap. The data speaks for itself. According to [ECLAC's Social Panorama](#), in 2022, the female labor participation rate was 51.1%, while the male rate was 74.9%. This gap widens even more when analyzing income. According to the [Organization for Economic Cooperation and Development](#), the gender wage gap was 4.0% in Colombia in 2019, 4.7% in Costa Rica in 2018, 6.3% in Argentina in 2021, 8.6% in Chile in 2020, 9.1% in Brazil in 2021, 12.5% in Mexico in 2021, and 16.9% in the United States in 2021. While in El Salvador, in 2021, official figures show that the average monthly income of men was \$379.13 USD, while that of women was \$325.12 USD, reflecting a gap of approximately \$54.01 USD per month. These figures are according to the [Foundation for the Development of Central America](#).
- Other manifestations of this inequity include the lack of economic independence for women. According to the [Economic Commission for Latin America](#), in Honduras in 2018, 36.1% of women ages 15 and older lacked their own income, compared to 13.9% of men.
- In addition to making women's paid work and their contribution to family and personal economies more visible, it is essential to highlight the unpaid care work that women do for their families, which has an impact on the

gender wage gap. Cultural changes and labor protections are fundamental to advance the creation of more equitable societies.

- Along with caregiving, many women are the only source of income for their households, whether they are single-parent or female head of households. These women face the challenge of being both workers and caregivers. [According to ECLAC's Gender Equality Observatory](#), in Mexico, women head of households dedicate 40.6 hours per week to unpaid work, in contrast to the 17.1 hours dedicated by men. This difference was exacerbated after the pandemic, when many women [had to quit their jobs](#) to devote themselves exclusively to caregiving.
- Efforts to advance towards labor equity require cultural and social changes, which must be promoted through public policies and legislation aimed at eliminating gender pay gaps. Achieving equity between men and women in the labor and economic spheres would have profound benefits on social justice and women's well-being, which would translate into a better quality of life for families and economic progress for all of society.

Violent deaths and disappearances

- For years, Mexico, El Salvador, Honduras, and Guatemala have been ranked as the most violent countries for women in Latin America and the Caribbean. According to data from [ECLAC's Gender Equality Observatory for Latin America and the Caribbean](#), in 2021, Honduras was the country with the highest number of femicides in the region, with a total of 234 cases (4.6 cases per 100,000 women). El Salvador was the sixth country with the most femicides, with a total of 80 cases (2.4 cases per 100,000 women). Mexico reported 1,015 cases (4.6 cases per 100,000 women). On the other hand, in [Guatemala](#), the disappearances of women have increased since 2011, according to official records, where they exceed those of men.
- The approval of legislation that criminalizes femicide or increases penalties for gender-based violence has not contributed to reducing violence against women. The high rates of femicides indicate that it is essential to work on strengthening protective measures. The challenge is not to increase criminal prosecution of the people who commit gender based violence, but to address the causes of the crimes, and to create the conditions necessary for women and girls to live lives free of violence.

Migration

- Women are forced to flee [violent situations](#), both in their homes and outside of their homes. The weakness and ineffectiveness of protective systems are a central element that forces women to seek safety in another country. Protection they cannot find on their own.
- In addition, women and girls are forced to leave their communities and families because of the lack of economic opportunities due to the gender wage gap: they receive less income than their male counterparts, have [less access to financial services](#) and real estate, are the most affected by unemployment — aggravated during the [covid-19 pandemic](#) — and are responsible for caring for their families. Women migrate in search of opportunities and systems of protection that do not exist in their home countries.
- According to the [UN](#), women represent almost half of the 244 million migrants and half of the 19.6 million refugees across the globe.. Migrants, especially female migrants, have higher labor force participation rates (72.7%) than non-migrants (63.9%). The remittances that migrant women send to their families in their countries of origin strengthen not only the livelihoods of entire families, but also the economy of their home countries.